

EXÓTICOS

CARCINOMA HEPÁTICO EN UN HURÓN (*MUSTELA PUTORIUS FURO*)

J. Martorell , Y. Espada , T. Peña , A. Ramis .
Facultad de Veterinaria. UAB.

Caso Clínico

Un hurón hembra no castrada de 2 años y medio se presentó en el Hospital Clínico Veterinario de la UAB con una historia de distensión abdominal de varios días de evolución. Tras el examen radiográfico se estableció un diagnóstico presuntivo de derrame peritoneal, que se confirmó con una ecografía abdominal, en la que además se observó una masa originada en un lóbulo hepático, compatible con neoplasia. Se realizó una laparotomía exploratoria y se procedió a la exéresis de la masa. El diagnóstico histopatológico fue de carcinoma hepático. El análisis del líquido peritoneal fue de un exudado, con un predominio celular de neutrófilos y linfocitos. En el hemograma se observó anemia y leucopenia. No hubo alteraciones en los parámetros bioquímicos sanguíneos. Una ecografía control realizada a las tres semanas de la cirugía reveló reaparición del derrame peritoneal, una nueva masa y afección de los nódulos linfáticos mesentéricos. A las dos semanas el animal se sacrificó debido a su mal estado.

Discusión

Se han descrito numerosas neoplasias en hurones. Pueden presentarse en cualquier localización del cuerpo.

Aunque pueden aparecer a cualquier edad, se han descrito más frecuentemente en hurones a partir de los tres años. Se desconoce la causa desencadenante de las neoplasias, pero se sospecha que factores genéticos, dietéticos, cambios ambientales, castración temprana y agentes infecciosos, tienen una influencia en su aparición. Estudios previos describen diferentes neoplasias hepáticas en hurones a partir de los dos años de edad, como carcinoma biliar, adenoma quístico de conductos biliares, hemangioma y hemangiosarcoma hepático, siendo este último el tumor más común que afecta al tracto gastrointestinal. Los síntomas más frecuentes son anorexia, caquexia, ictericia, vómitos, diarrea, melena, anemia y anormalidades en el hemograma y bioquímica sanguínea. Se presenta un caso de carcinoma hepático que afectaba a un lóbulo hepático, formado una extensión del mismo, dentro de la cavidad abdominal. No se observó ningún síntoma relacionado con la funcionalidad hepática a nivel gastrointestinal, como los casos descritos en estudios anteriores. Tampoco los análisis bioquímicos revelaron alteración de la funcionalidad hepática. El único síntoma presentado por el animal fue la distensión abdominal causada por un derrame peritoneal debido, probablemente, a una hipertensión portal. El diagnóstico definitivo se realiza mediante biopsia, pero el estudio ecográfico puede ser útil para apreciar

masas y cambios patológicos en el parénquima hepático. No existe un tratamiento farmacológico efectivo para las neoplasias hepáticas, si bien se ha recomendado la exéresis quirúrgica del mismo.

